**Palabras de Andrés Manuel López Obrador, Presidente Nacional de Morena, en la 58 Semana Nacional de Radio y Televisión, en el diálogo “Visión y reflexiones del México que queremos”**

Es un hecho que por el predominio de intereses personales y de grupos, el país no ha podido avanzar en materia de telecomunicaciones. Por ejemplo, el internet, símbolo de la modernidad en el mundo actual, en México no solo es caro y lento, sino limitado, tiene poca y mala cobertura. Es común ver a personas del campo y de la ciudad subiéndose a las lomas o colocándose en sitios específicos para buscar la ansiada señal.

La comunicación por internet es únicamente posible, y no sin problema, en las capitales de los estados y en las cabeceras municipales; y ni siquiera en todas partes, pues en Oaxaca no existe internet en la mayoría de los 570 municipios. En ese estado solo hay comunicación por telefonía móvil en 235 municipios; es decir, en el 41 por ciento de los municipios de la entidad. Aunque a nivel nacional tampoco la cobertura es completa, si acaso abarca el 35 por ciento del territorio del país.

Para enfrentar semejante atraso, el Estado debe intervenir con determinación, porque está de por medio el progreso nacional. Comunicar es estratégico para el desarrollo. En consecuencia, nos comprometemos a comunicar al país con internet de banda ancha y a utilizar, con ese propósito, la infraestructura de la Comisión Federal de Electricidad. Las redes eléctricas servirán para llevar la fibra óptica hasta el más apartado rincón del país, hasta la comunidad más alejada. Este servicio permitirá apoyar la educación, la salud, el bienestar y, al mismo tiempo, el internet, en todo el país, nos ayudará a garantizar el derecho de los mexicanos a estar informados. En carreteras, plazas, escuelas, hospitales y en instalaciones públicas, la señal de internet se recibirá sin costo alguno, será gratuita. El presupuesto para este programa se estima en 10 mil millones de pesos y en un año habrá cobertura en todo el territorio nacional.

Desde luego, esto no implica cancelar los derechos adquiridos por los concesionarios de los servicios de telecomunicaciones. También, no sobra aclarar que no se expropiará Televisa, como se difundió perversamente en el 2006. Todos los medios de comunicación serán respetados. Se entregarán nuevas concesiones de radio y televisión, todas las que sean técnicamente posibles. Habrá plena libertad de expresión, nunca más, con argucias o pretextos, desde el poder, se cancelarán programas como el de José Gutiérrez Vivó y el de Carmen Aristegui. Nadie será censurado o perseguido por su manera de pensar, haremos valer el derecho a disentir: en otras palabras, marcaremos la diferencia, en los hechos, entre autoritarismo y democracia.

*Ciudad de México, 9 de noviembre 2016*